
Las cooperativas ante la globalización: magnitudes, actividades y tendencias

A lo largo de casi 200 años de historia, el cooperativismo moderno ha sabido adaptarse a las diferentes circunstancias por las que han atravesado nuestras sociedades, manteniendo vivos los valores y principios en los que se inspira. Este artículo da cuenta de la importancia económica que tiene el cooperativismo en todo el mundo, informando de diversas magnitudes del mismo, sobre todo de Europa y España. El artículo analiza las dificultades estadísticas para ofrecer información fiable y armonizada de las cooperativas a escala mundial y evalúa el impacto de la globalización en el futuro de este tipo de empresa.

Ia 200 urteko historian, kooperatibismo modernoak ondo jakin izan du gure gizarteek bizi izan dituzten inguruabarrei egokitzen, jatorrizko balio eta printzipioei eutsiz. Artikulu honetan kooperatibismoak mundu osoan duen garrantzia ekonomikoaren berri ematen da, dituen tamaina ezberdinak azalduz, batez ere Europa eta Espainian. Kooperatiben mundu-mailako informazio fidagarri eta bateratua eskaintzeko estatistika-zailtasunak aztertzen ditu artikulua, eta globalizazioak horrelako enpresen etorkizunean izango duen eragina ebaluatzen du.

For nearly 200 years, the modern cooperative movement has known how to adapt itself to the different circumstances our societies have suffered have undergone, keeping alive the values and principles it inspires. This article describes the economic importance of the cooperative movement worldwide, reporting several magnitudes, especially in Europe and Spain. The article examines the statistical difficulties in order to provide reliable and harmonized data around worldwide cooperatives and assesses the impact of globalization on the future of this kind of enterprise.

Índice

1. La larga marcha del cooperativismo moderno
2. Los desafíos para la cuantificación armonizada de los agregados económicos y sociales del cooperativismo
3. Las grandes cifras del cooperativismo
4. El cooperativismo en la economía globalizada
5. Cooperativismo, economía social y globalización

Referencias bibliográficas

Palabras clave: cooperativa, globalización, principios cooperativos, economía social, innovación, cuentas satélite, grupos empresariales.

Keywords: cooperative, globalisation, cooperative principles, social economy, innovation, satellite accounts, enterprise groups.

Nº de clasificación JEL: P13, F01, M14.

1. LA LARGA MARCHA DEL COOPERATIVISMO MODERNO

Es bien conocido que las primeras experiencias del cooperativismo moderno florecen a comienzos del siglo XIX en Inglaterra como reacción espontánea de los trabajadores industriales para superar las dificultades de sus duras condiciones de vida¹. Sin embargo, a partir de 1820 los valores propios del pensamiento socialista premarxista y de los anticapitalistas ricardianos ejercerán una notable influencia en el cooperativismo. Estos valores de igualdad, democracia, solidaridad y equidad tendrán una influencia directa y decisiva en el origen del cooperativismo moderno, que se hace coincidir con la creación de la famosa cooperativa de consumo *Rochdale Society of Equitable Pionners*, creada en 1844 en esa ciudad inglesa, próxima a Manchester, por 28 obreros, 6 de los cuales eran discípulos de Robert Owen (Monzón, 1999). Los famosos *principios cooperativos* de Rochdale, inspirados en los precitados

¹ Antes de que Robert Owen impulsara cientos de cooperativas entre 1825 y 1835 se crearon multitud de cooperativas promovidas de forma espontánea por trabajadores industriales. Estas cooperativas practicaron reglas de funcionamiento en las que luego se inspirarían los Pioneros de Rochdale. De hecho, se sabe que 23 cooperativas creadas antes de 1844 continuaban existiendo en 1944 y, de ellas, solo 3 se habían creado en el seno del movimiento owenista (Fauquet, 1964).

valores, fueron adoptados por toda clase de cooperativas y configuran las mismas como empresas democráticas, en las que las decisiones están en poder de una mayoría de socios usuarios de la actividad cooperativizada, de manera que no se permite que los socios inversores de capital, si existen, sean mayoritarios. La igualdad de derecho de voto, la adhesión voluntaria («puerta abierta»), la retribución al capital social obligatorio con un interés limitado y la creación de un patrimonio cooperativo irrepartible constituyen otros rasgos diferenciales de las cooperativas.

Los valores y principios cooperativos han conocido una lenta y sosegada evolución a lo largo de más de 160 años de existencia y, además de la inicial impronta socialista, se han visto influidas por el denominado *cristianismo social*, la *corriente solidaria francesa* e incluso por la *tradición liberal*, con reconocidos teóricos de primera fila como J. Stuart Mill y Leon Walras o los *liberales sociales* italianos como Nazzari, Luzzati, Wollemborg y Rabeno (Monzón, 1989) quienes en el último tercio del siglo XIX ya propugnaron la creación de cooperativas de trabajo asociado entre los obreros y de crédito entre los agricultores.

En el año 1895 se constituyó en Londres la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), organización no gubernamental que representa a la mayoría de cooperativas de todo el mundo y que entre sus objetivos prioritarios figura el de establecer unos principios cooperativos comunes para toda clase de cooperativas, tomando las reglas de la cooperativa de Rochdale como punto de partida.

La más reciente formulación de los principios cooperativos es la establecida en el Congreso de la ACI de 1995, celebrado en Manchester, definidos en una Declaración sobre la Identidad Cooperativa que también incluye un concepto de cooperativa y una enumeración de los valores cooperativos esenciales que informan los principios y que vienen recogidos en el cuadro nº 1.

A lo largo de la centuria de capitalismo liberal, entre 1845 y 1945, el cooperativismo, organizado conforme a las reglas y principios de Rochdale, conoció un importante desarrollo en todo el mundo, sobre todo en el sector agrario, en la distribución comercial y en el de crédito y ahorro. La consolidación de los sistemas de economía mixta y de los Estados del bienestar en Europa Occidental en el periodo 1945-1975 no impidió el desarrollo de un significativo sector cooperativo con base en las tres ramas de actividad económica anteriormente citadas. Al contrario, durante estos 3 decenios el cooperativismo se consolidó en la práctica totalidad de las actividades económicas, contribuyendo a resolver problemas de importancia social y de interés general, relacionados con el desempleo cíclico, los desequilibrios territoriales y del medio rural, la descompensación de poder entre las empresas de distribución comercial y los consumidores y otros (Chaves y Monzón, 2008).

El agotamiento del modelo de crecimiento del periodo 1945-1975, la crisis del Estado del bienestar, a partir del último cuarto de siglo XX y el proceso acelerado de glo-

Cuadro nº 1. DECLARACIÓN DE LA ALIANZA COOPERATIVA INTERNACIONAL SOBRE LA IDENTIDAD COOPERATIVA

DEFINICIÓN: Una cooperativa es una asociación autónoma de personas que se han unido de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales en común mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática.

VALORES: Autoayuda, autorresponsabilidad, democracia, igualdad, equidad, solidaridad.

PRINCIPIOS: Pautas mediante las cuales las cooperativas ponen en práctica sus valores.

1. **Adhesión voluntaria y abierta** a toda persona capaz de utilizar sus servicios, sin discriminación alguna (puerta abierta: doble condición de socio y usuario).
2. **Gestión democrática por parte de los socios** con igualdad de derecho de voto (un socio, un voto) en las cooperativas de primer grado y organización democrática en todas las demás.
3. **Participación económica de los socios inspirada en los valores cooperativos:** retorno de excedentes a los socios en proporción a las operaciones de éstos con la cooperativa; creación de un patrimonio cooperativo irrepartible; si existe retribución al capital social obligatorio, ésta consistirá en un tipo de interés limitado.
4. **Autonomía e independencia.** La firma de acuerdos con otras organizaciones o el recurso a fuentes externas para captar capital inversor no impedirá el control democrático de los socios usuarios sobre la cooperativa.
5. **Educación, formación e información.**
6. **Cooperación entre cooperativas,** fortaleciendo el movimiento cooperativo mediante el desarrollo de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.
7. **Interés por la comunidad,** trabajando las cooperativas para conseguir el desarrollo sostenible de sus comunidades.

ACI. Manchester 1995 (resumido).

balización económica ha situado a las cooperativas en un nuevo y contradictorio escenario. Por un lado, el mayor espacio asignado al mercado por los poderes públicos, plasmado en las políticas desreguladoras, ha originado situaciones de crisis y problemas de supervivencia en numerosas cooperativas que no han sabido adaptarse a los cambios y que se han traducido en su desaparición o descooperativización. Por otra parte, han aparecido nuevas necesidades sociales que no encuentran respuesta satisfactoria por parte del sector público ni del sector privado capitalista. Se trata de necesidades en las que ni los mecanismos autorreguladores del mercado ni las políticas macroeconómicas tradicionales están ofreciendo respuestas efectivas y que están encontrando en las cooperativas y otras fórmulas empresariales similares instrumentos útiles para resolver problemas y satisfacer necesidades de los colectivos afectados. Los estudios más recientes ponen de relieve el importante crecimiento de las cooperativas en diferentes ámbitos de actuación: lucha contra el desempleo, exclusión social y financiera, bienestar en el medio rural, sanidad, educación, calidad de vida de perso-

nas mayores y colectivos sociales excluidos, crecimiento sostenible y otros. Se trata de demandas sociales que no encuentran oferta suficiente o adecuada ni por los agentes privados de naturaleza capitalista ni por el sector público (Chaves y Monzón, 2008), (Barea y Monzón, 2006), (Monzón, 2010), (Chaves, Monzón *et al.*, 2005).

2. LOS DESAFÍOS PARA LA CUANTIFICACIÓN ARMONIZADA DE LOS AGREGADOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DEL COOPERATIVISMO

2.1. Las cooperativas en los sistemas de información económica agregada

Uno de los problemas que afectan al reconocimiento de la importancia de las cooperativas es la escasez y poca fiabilidad de estadísticas económico-sociales sobre las mismas. Los datos disponibles de cooperativas en todo el mundo son muy limitados y los heterogéneos criterios utilizados para su elaboración merman su credibilidad y dificultan los análisis comparativos en el ámbito internacional.

El primero de los obstáculos para la elaboración de estadísticas homogéneas tiene que ver con la delimitación conceptual de las cooperativas y está sustancialmente resuelto a partir de los criterios establecidos por sus organizaciones representativas y, singularmente, por la Alianza Cooperativa Internacional. Además, aunque las cooperativas están sometidas a muy diferentes y variados ordenamientos jurídicos en todo el mundo, puede afirmarse que la abundante legislación cooperativa internacional se apoya en un núcleo identitario común basado en el origen histórico del cooperativismo, bien es cierto que con diferentes niveles de aplicación. En resumen, hay que concluir que las cooperativas constituyen un conjunto de empresas fácilmente identificable y con características específicas diferenciales del resto de empresas y operadores económicos públicos y privados. (Barea y Monzón, 2007)

El segundo problema al que se enfrentan las cooperativas para la cuantificación de sus principales datos económico-sociales es el vigente sistema de información económica agregada. Como es sabido, las normas de contabilidad nacional homologadas internacionalmente están constituidas por el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas de 1993 (SNC-93) y por el Sistema Europeo de Cuentas (SEC-95). Ambos sistemas son perfectamente compatibles y sus agregados macroeconómicos constituyen herramientas imprescindibles en los procesos de elaboración de las políticas económicas y sociales.

Son estos sistemas de cuentas nacionales los que contribuyen a hacer imperceptible la importancia de las cooperativas en el ámbito económico. En efecto, el método de los actuales sistemas de contabilidad nacional se basa, fundamentalmente, en los conceptos propios de la teoría keynesiana y, más secundariamente, de la teoría

neoclásica. Los cimientos de la moderna contabilidad nacional se formaron entre 1930 y 1950 con las aportaciones, primero, de S. Kutznes, C. Clark, R. Frisch, C. Colson y A. Sauvy y, más adelante, de J. Meade, R. Stone y J. Tinbergen². (Archambault, 2003).

La contabilidad nacional se proponía como objetivo prioritario captar los grandes agregados nacionales (producto nacional, renta nacional, consumo privado y público, inversión privada y pública, importaciones, exportaciones, etc.) en un contexto de economía mixta, con un fuerte sector privado capitalista y un sector público complementario e intervencionista. Lógicamente, en este sistema de cuentas nacionales, articulado en torno a una realidad institucional bipolar, difícilmente podía caber un tercer polo diferente del público o del capitalista, identificándose este último con los sectores institucionales de la contabilidad nacional de sociedades no financieras y financieras, dentro de los cuales también se ubican la práctica totalidad de cooperativas existentes.

2.2. **Las cuentas satélite de las cooperativas, mutualidades y otras empresas de la economía social**

Desde la Comisión Europea se han promovido diversas iniciativas para que se puedan obtener datos homogéneos, precisos y fiables sobre las empresas de la economía social. Ya en 1992 la antigua Dirección General XXIII de Empresa, Comercio, Turismo y Economía Social financió una investigación para elaborar las cuentas satélite de la economía social en España (Barea y Monzón, 1995) de conformidad con el cuadro central de la contabilidad nacional. En 2007 la Comisión Europea publicó un Manual para la elaboración de cuentas satélite de las empresas de la economía social –cooperativas, mutuas y otras empresas similares– de conformidad con el cuadro central de la contabilidad nacional establecido en el SEC-1995 (Barea y Monzón, 2007)³.

Con los criterios metodológicos establecidos en el mencionado Manual de Cuentas Satélite, la Comisión Europea ha promovido la elaboración de estadísticas económicas de cooperativas, mutuas y mutualidades de previsión social en varios países europeos, entre ellos España (Barea y Monzón, 2011)⁴. No puede afirmarse

² De ellos, R. Stone, S. Kutzne s, R. Frisch, J. Meade y J. Tinbergen han recibido el premio Nobel de Economía.

³ Con anterioridad, en 2003, Naciones Unidas publicó un Manual de cuentas satélite de las instituciones sin ánimo de lucro que excluye de su ámbito de análisis a las cooperativas y otras empresas de la Economía social (Nations Unies, 2003).

⁴ Estas cuentas satélite han sido elaboradas por los institutos nacionales de estadística de España, Bélgica, Serbia, Bulgaria y Macedonia. En el caso de España y Bélgica estas cuentas satélite, elaboradas para el año 2008, se han realizado con la participación del CIRIEC-España y del CIRIEC-Bélgica respectivamente.

que ya esté asegurada la elaboración periódica de estadísticas cooperativas en Europa con criterios armonizados de contabilidad nacional y, mucho menos, en el resto del mundo, pero no cabe duda que, desde principios del actual siglo han quedado completamente desvanecidos los obstáculos conceptuales y metodológicos para la realización de estadísticas cooperativas rigurosas, fiables y armonizadas con criterios contables homologados internacionalmente.

3. LAS GRANDES CIFRAS DEL COOPERATIVISMO

3.1. La dimensión mundial del cooperativismo

Ya ha quedado explicado el porqué de la carencia de estadísticas cooperativas en el ámbito internacional. La única organización que ofrece datos agregados de todo el mundo es la ACI, siendo su última actualización la realizada en 2011 a partir de la información facilitada por diversas organizaciones nacionales y sectoriales. Además, estas estadísticas están muy desigualmente actualizadas y no existen mecanismos de control acreditados que garanticen la calidad de las cifras.

No obstante lo anterior, no cabe ninguna duda de que el cooperativismo constituye una fuerza económica y social de primera magnitud. Los datos aportados por la ACI permiten afirmar que entre 800 y 1.000 millones de personas en todo el mundo son socios de alguna cooperativa y que más de 100 millones de personas trabajan para las cooperativas. Con más de 500.000 cooperativas y 210 millones de miembros, India es el país con mayor presencia de cooperativas; están presentes en todos los sectores de actividad económica, de manera preferente en el sector agropecuario pero también en el sector textil (telares manuales), en la pesca y otras actividades artesanales. Las áreas urbanas de la India cuentan con más de 2.000 bancos cooperativos. En China 180 millones de personas en el medio rural son miembros de alguna cooperativa, principalmente en el cultivo del algodón y las 40.000 cooperativas de crédito rural suponen el 12% del sistema financiero chino. En Japón, Corea, Vietnam y otros países asiáticos las cooperativas constituyen una fuerza económica de primer orden.

En Iberoamérica existen más de 70.000 cooperativas con 45 millones de socios. La mayoría de ellas están ubicadas en el medio rural. En Estados Unidos las 30.000 cooperativas existentes emplean a 2 millones de trabajadores, facturan 650.000 millones de euros (*National Cooperative Business Association*, NCBA) y tienen más de 120 millones de socios habiendo conocido una notable expansión en todos los sectores de actividad. En Canadá las cooperativas agrupan a más de 12 millones de ciudadanos en un potente movimiento empresarial que está presente en todos los sectores: agropecuario, crédito, viviendas, consumo y trabajo.

3.2. El cooperativismo en Europa

Aunque queda mucho camino por recorrer, Europa es la región del mundo en donde las magnitudes del cooperativismo son más conocidas y tienen mayor precisión. El cuadro nº 2 presenta los datos de las cooperativas europeas en el año 2009 referidas al número de entidades, socios y empleados. Estos datos han sido facilitados por las organizaciones representativas de las cooperativas europeas a *Cooperatives Europe* (2010), en la cual están integradas.

En Europa existían en el año 2009 casi 160.000 cooperativas con 123 millones de socios y 5,4 millones de empleados remunerados. La mayor parte del cooperativismo europeo está concentrado en la UE-27, con el 88% de sus efectivos. Por sectores de actividad destacan el agroalimentario, crédito, consumo, trabajo asociado y vivienda.

3.3. El cooperativismo en España: una visión de conjunto

Sin duda alguna, España es el país de la Unión Europea donde más completas y depuradas se realizan las estadísticas cooperativas. Ya en 1992 se publicó el Libro Blanco de la Economía Social en España (Barea y Monzón, 1992) que, mediante una amplia encuesta, cuantificó las magnitudes más significativas de las cooperativas agrarias, de consumo, de trabajo asociado y sociedades laborales. Dos años más tarde y por encargo de la Comisión Europea se realizaron las Cuentas Satélite de la Economía Social en España, elaboradas con la vieja metodología del SEC-1979 (Barea y Monzón, 1995) y que incluían las principales magnitudes del cooperativismo. Desde 1993 el Ministerio de Trabajo (actualmente de Empleo y Seguridad Social) viene elaborando estadísticas sobre cooperativas y sociedades laborales, con datos de número de entidades, clase de actividad y empleo. Esta iniciativa de la Administración Pública ha permitido situar a España a la cabeza de Europa en materia de estadísticas cooperativas, sobre cuya base se han cimentado los más conocidos estudios al respecto,⁵ uno de los últimos, presentado en 2011 ofrece datos muy completos de las cooperativas y el resto de la economía social referidos a 31 de diciembre de 2008⁶. (Monzón, 2010). El más reciente estudio, ya citado, ha sido elaborado conjuntamente por el INE y el CIRIEC-España, (Barea y Monzón, 2011).

En lo relativo a las cooperativas, la investigación se ha cimentado en la información estadística facilitada por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, en

⁵ Entre ellos cabe recordar el *Informe sobre La Economía Social en España en el año 2000* del CIRIEC-España (Barea y Monzón, 2002) y los estudios promovidos por la Fundación ONCE (*Las Cuentas de la Economía Social*, García Delgado, J.L., 2004 y 2009) referidos respectivamente a los ejercicios de 2001 y 2005.

⁶ Al publicarse este artículo está a punto de darse a conocer un nuevo estudio del CIRIEC-España sobre cooperativas y sociedades laborales referido a 31/12/2010.

una amplia encuesta realizada a la totalidad de las cooperativas que en el ejercicio 2008 tenían algún trabajador cotizando en el Régimen General de la Seguridad Social (14.717 cooperativas) y en una encuesta auxiliar dirigida a cooperativas registradas y no disueltas con ningún trabajador cotizando en el Régimen General de la Seguridad Social.

El cuadro nº 3 presenta las principales magnitudes de las cooperativas en España en lo relativo a número de entidades, socios, empleos directos y ventas en 2008. Por su impacto económico y social las tres clases de cooperativas más importantes son las agroalimentarias, las de trabajo asociado y las de consumidores y usuarios. Entre las tres clases agrupan el 72% de las ventas, el 63% de los socios cooperativistas, el 83% del empleo y el 89% de las cooperativas. En total, el empleo directo en las cooperativas en el año 2008 ha alcanzado una cifra de 457.000 trabajadores, lo que supone en dicho año un 3,3% del conjunto de asalariados del sector privado. Por su parte las ventas totales del conjunto de las cooperativas han sobrepasado los 66.000 millones de euros. En estas cifras de empleo y ventas se incluyen las de las empresas filiales del Grupo Eroski. Cabe destacar que la encuesta CIRIEC-2008 estima una cifra de empleos directos en cooperativas de 426.966 trabajadores frente a los 311.922 que ofrece el Ministerio de Empleo y Seguridad Social en el 4º trimestre de 2008. Para analizar el comportamiento del empleo en los cuatro años de crisis (2008-2011) es preciso recurrir a una misma fuente informativa que, en este caso solo puede ser la del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, ya que el CIRIEC-España todavía no ha publicado resultados de empleo de 2009 y 2010. El cuadro nº 4 permite apreciar que, en términos de empleo, el impacto de la crisis ha sido mayor en las empresas mercantiles privadas con trabajadores asalariados que en las cooperativas. Mientras que en estas últimas en el periodo 2008-2011 el empleo se ha reducido un 7,37%, en las empresas mercantiles privadas el empleo asalariado ha disminuido un 11,73%.

Cuadro nº 2. EL COOPERATIVISMO EN EUROPA. AÑO 2009

| | PAIS | EMPRESAS | SOCIOS | EMPLEADOS |
|----|--------------------|----------------|--------------------|------------------|
| AT | Austria | 2.339 | 4.866.148 | 105.989 |
| BE | Bélgica | 166 | 2.670.000 | 13.547 |
| BG | Bulgaria | 1.273 | 179.309 | 26.386 |
| CY | Chipre | 620 | 1.275.993 | 5.067 |
| CZ | República Checa | 1.395 | 897.899 | 71.939 |
| DE | Alemania | 7.415 | 20.509.973 | 830.258 |
| DK | Dinamarca | 523 | 1.840.803 | 70.757 |
| EE | Estonia | 1.604 | 410.000 | 4.800 |
| ES | España | 24.276 | 6.960.870 | 384.398 |
| FI | Finlandia | 380 | 3.164.226 | 69.953 |
| FR | Francia | 21.000 | 23.000.000 | 900.000 |
| GR | Grecia | 6.392 | 942.991 | 12.538 |
| HU | Hungría | 2.769 | 547.000 | 85.682 |
| IE | Irlanda | 183 | 152.000 | 18.869 |
| IT | Italia | 41.552 | 13.063.419 | 1.146.950 |
| LU | Luxemburgo | 18 | 5.203 | 476 |
| LT | Lituania | 490 | 221.858 | 8.971 |
| LV | Letonia | 74 | 17.330 | 440 |
| MT | Malta | 58 | 5.663 | 250 |
| NT | Países Bajos | 677 | 3.249.000 | 184.053 |
| PL | Polonia | 8.823 | 8.000.000 | 400.000 |
| PT | Portugal | 2.946 | 2.135.000 | 47.000 |
| RO | Rumania | 1.577 | 809.170 | 34.313 |
| SE | Suecia | 9.170 | 4.069.852 | 140.520 |
| SL | Eslovenia | 77 | 16.903 | 3.428 |
| SK | Eslovaquia | 383 | 570.845 | 26.334 |
| UK | Reino Unido | 977 | 8.434.538 | 129.130 |
| | TOTAL UE 27 | 137.157 | 108.015.993 | 4.722.048 |

| | PAIS | EMPRESAS | SOCIOS | EMPLEADOS |
|----|---------------------|----------------|--------------------|------------------|
| RU | Rusia | 3.163 | 4.407.930 | 285.155 |
| BR | Bielorrusia | 126 | 1.300.00 | 99.399 |
| CR | Croacia | 1.428 | 23.051 | 3.855 |
| GE | Georgia | ND | ND | ND |
| MO | Moldavia | 134 | 340.000 | 9.193 |
| NO | Noruega | 5.348 | 2.040.000 | 42.510 |
| SR | Serbia | 1.403 | 176.069 | 6.500 |
| SW | Suiza | 1.416 | 3.426.151 | 84.104 |
| TR | Turquía | 2.343 | 2.621.416 | 39.582 |
| UR | Ucrania | 5.088 | 507.800 | 64.900 |
| | TOTAL EUROPA | 157.606 | 122.858.410 | 5.357.246 |

Fuente: Cooperatives Europe.

Los cuadros nº 3 y nº 4 nos ofrecen las magnitudes concretas de las cooperativas en España y la evolución de su empleo en el periodo 2008-2011.

Cuadro nº 3. MAGNITUDES DE LAS COOPERATIVAS EN ESPAÑA*. AÑO 2008

| Clase de cooperativa | Cooperativas | Nº de socios | Empleos directos** | Ventas (euros)** |
|---|---------------|------------------|--------------------|-----------------------|
| Cooperativas agrarias | 3.757 | 1.264.013 | 90.308 | 20.141.549.046 |
| Cooperativas explot. com. tierra | 428 | 4.887 | 3.835 | 162.394.017 |
| Cooperativas de trabajo asociado | 18.019 | 155.179 | 221.844 | 14.793.789.115 |
| Cooperativas de consumidores y usuarios** | 332 | 2.858.925 | 65.618 | 12.467.647.816 |
| Cooperativas de servicios | 419 | 45.032 | 9.830 | 12.298.694.951 |
| Cooperativas de transportes | 546 | 23.057 | 17.038 | 1.218.518.330 |
| Cooperativas de enseñanza | 303 | 39.648 | 14.828 | 567.261.093 |
| Cooperativas sanitarias*** | 1 | 180.000 | 807 | 59.187.302 |
| Cooperativas de viviendas | 626 | 84.900 | 2.981 | 688.000.112 |
| Cooperativas de crédito | 81 | 2.096.531 | 20.940 | 3.020.000.000 |
| Otras cooperativas | 226 | 22.544 | 8.841 | 868.851.568 |
| Total cooperativas | 24.738 | 6.774.716 | 456.870 | 66.285.893.350 |

* Excluidas Ceuta y Melilla.

** Incluidas las cifras de empleo y ventas de todas las empresas afiliadas al Grupo Eroski. Los empleos directos de las cooperativas de consumidores son 33.714 y su facturación es de 10.815.647.816 euros. En el renglón de cooperativas de consumidores y usuarios no están incluidas las magnitudes del cooperativismo sanitario (SCIAS).

*** Datos correspondientes a la cooperativa sanitaria SCIAS. El resto de cooperativas sanitarias están incluidas en cooperativas de consumidores y usuarios y en cooperativas de trabajo asociado.

Fuente: Encuesta CIRIEC-2008. Memorias de empresas y D.G. de Trabajo Autónomo, Economía Social y R.S.E.

Cuadro nº 4. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LAS COOPERATIVAS Y EN EL CONJUNTO DE ESPAÑA EN EL PERIODO 2008-2011

| Situación profesional | 2008 (3 ^{er} Tr.) | 2011 (3 ^{er} Tr.) | Variación 2008-2011 (3 ^{er} Tr.) | |
|-------------------------------------|----------------------------|----------------------------|---|------------|
| | | | % | Absoluto |
| Empleo en cooperativas* | 292.236 | 270.696 | -7,37 | -41.226 |
| Empleo total | 20.346.000 | 18.156.000 | -10,76 | -2.190.000 |
| Empleo asalariado en sector privado | 13.571.000 | 11.979.000 | -11,73 | -1.592.000 |

* Las cifras de empleo en cooperativas son las facilitadas por la Dirección General de Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas que son las únicas disponibles de los años 2009, 2010 y 2011.

Fuente: EPA y Dirección General de T.A, E.S. y R.S.E.

Desde una perspectiva espacial el cuadro nº 5, elaborado a partir de la Encuesta CIRIEC-2008, ofrece la distribución de las cooperativas activas por Comunidades Autónomas mostrando las cifras de empleo y ventas. La influencia del grupo cooperativo Mondragón se deja notar de forma determinante en el País Vasco que, con unas ventas superiores a los 15.000 millones de euros, lidera las comunidades autónomas por volumen de facturación. Sin embargo, Andalucía ha conocido un notable desarrollo del cooperativismo, superando los 11.500 millones de euros de ventas, detrás del País Vasco, y situándose a la cabeza del empleo cooperativo en España con 86.000 empleos directos en 2008.

Cuadro nº 5. COOPERATIVAS, EMPLEO Y VENTAS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. AÑO 2008

| Comunidad Autónoma | Nº de Cooperativas | Empleo* | Ventas (euros)* |
|--------------------|--------------------|----------------|-----------------------|
| Andalucía | 5.223 | 85.856 | 11.545.602.731 |
| Aragón | 879 | 9.722 | 2.162.591.516 |
| Asturias | 275 | 4.480 | 635.529.743 |
| Baleares | 212 | 3.493 | 427.137.668 |
| Canarias | 363 | 7.452 | 1.313.513.037 |
| Cantabria | 108 | 1.859 | 183.590.312 |
| Castilla-la Mancha | 1.518 | 20.635 | 3.051.480.968 |
| Castilla y León | 1.454 | 18.247 | 3.326.476.231 |
| Cataluña | 5.353 | 58.086 | 7.235.044.787 |
| Com. Valenciana | 3.032 | 70.977 | 5.532.157.222 |
| Extremadura | 706 | 7.876 | 2.002.595.777 |
| Galicia | 924 | 11.497 | 2.277.455.415 |
| Madrid | 1.115 | 18.650 | 5.074.798.797 |
| Murcia | 1.585 | 22.814 | 3.090.362.369 |
| Navarra | 320 | 7.566 | 1.330.432.109 |
| País Vasco | 1.513 | 74.311 | 15.114.844.590 |
| Rioja (La) | 158 | 1.445 | 330.280.077 |
| Total | 24.738 | 424.966 | 64.633.893.349 |

* No están incluidos los 31.904 empleados en empresas filiales no cooperativas del Grupo Eroski ni las ventas de Caprabo, filial de Eroski.

Fuente: Encuesta CIRIEC-2008 Memorias de empresas y D.G. de Trabajo Autónomo, Economía Social y R.S.E.

4. EL COOPERATIVISMO EN LA ECONOMÍA GLOBALIZADA

4.1. Las cooperativas en un contexto globalizado

Ya se ha señalado anteriormente que el proceso acelerado de globalización económica ha situado a las cooperativas en un nuevo escenario sustancialmente distinto al que las ha rodeado en las etapas del capitalismo liberal y de los sistemas de economía mixta. En efecto, la globalización está suponiendo algo más que una intensificación internacional de las relaciones económicas, con un incremento de las transacciones comerciales y la interdependencia entre los países. Jan Aart Scholte en un célebre artículo *–Defining Globalisation–* (Scholte, 2008) ya señala las importantes diferencias cualitativas entre el concepto de globalización y otros, aparentemente sinónimos, como *internacionalización*, *liberalización*, *universalización* y *occidentalización*. Para Scholte la globalización supone una extensión entre la gente de las conexiones a través del planeta (transplanetarias) y supraterritoriales (conexiones sociales que trascienden sustancialmente la geografía territorial), de modo que la globalidad significa una acumulación de «comunicación global, viajes globales, organización global, producción global, consumo global, dinero global, finanzas globales, militares globales, ecología global, salud global, derecho global y conciencia global, lo que significa que las relaciones sociales actuales no pueden describirse sin una amplia referencia a los espacios mundiales».

Sin embargo, Scholte no llega tan lejos como Levitt a la hora de medir los efectos de la globalización en el ámbito empresarial. Theodore Levitt fue el primero que escribió sobre la globalización de los mercados. Para Levitt la tecnología ejerce una fuerza homogeneizante sobre los deseos de los consumidores que hace necesario un sistema productivo basado en las economías de escala desarrolladas por empresas globalizadas que estandarizan los productos de modo que las empresas globales venderán sus productos y servicios del mismo modo en cualquier parte del mundo (Levitt, 1983)⁷. Al contrario que Levitt, Scholte considera que el fin del *territorialismo* no significa el fin de la *territorialidad*: la producción territorial, los mecanismos de gobierno territoriales, la ecología territorial y las identidades territoriales mantienen un significado importante en los comienzos del siglo XXI, siendo incontables los productos localizados que permanecen anclados a mercados territoriales particulares. (Scholte, 2008).

En síntesis, además de otros aspectos que más adelante se señalan la globalización ha obligado a muchas empresas industriales, agroalimentarias, financieras y de distribución comercial a desarrollar procesos productivos basados en la implementación de economías de escala y en sistemas de gestión con un enfoque globalizado siempre atento a un mercado de naturaleza mundial.

⁷ Existe versión española en *Harvard Deusto Business Review* nº 100, (Bilbao, 2001) pag. 132-146.

A este desafío se enfrentan las cooperativas: adaptarse a las nuevas exigencias del mercado preservando al mismo tiempo los valores propios que caracterizan a las cooperativas y que vienen sintetizados por los principios de la ACI. El tiempo dirá si estos procesos de adaptación a las exigencias del mercado son compatibles con el mantenimiento de la identidad cooperativa. Por el momento, hay ejemplos para todos los gustos en España y en Europa pero no cabe duda que bastantes de los grupos y empresas cooperativas más emblemáticas de nuestro entorno (Mondragón, Anecoop, Consum, etc.) están siendo capaces de generar mecanismos autorreforzantes de su genuina identidad cooperativa. La evidencia empírica prueba que las cooperativas que se enfrentan a estos desafíos han sido capaces de crear grupos empresariales en los que los valores y principios cooperativos se han visto reforzados (Coté, 2001; Barea, Julia y Monzón, 1999).

Ni que decir tiene que la globalización económica ha generado nuevos espacios de actuación eficaz para las cooperativas que no basan su competitividad en la utilización intensiva de capital o en el desarrollo de plantas productivas con rendimientos crecientes a escala. La descentralización productiva, el desarrollo del sector terciario avanzado o cuaternario, ha propiciado nuevas oportunidades para empresas de pequeña y mediana dimensión que desarrollan ventajas competitivas basadas en el conocimiento, la tecnología y otros factores distintos de las economías de escala o de los precios.

El actual escenario de globalización también está impactando en la *modificación* de los problemas económicos y sociales a los que tienen que hacer frente nuestras sociedades. Entre estos últimos cabe destacar que, paradójicamente, la globalización no ha reducido los procesos de exclusión y precariedad social. Al contrario, incluso en los países avanzados, los ciclos de crecimiento económico han coexistido con sensibles retrocesos de los mecanismos públicos de protección y asistencia social que, en una situación de crisis prolongada como la que se inició en 2008, han conducido a un significativo aumento de la pobreza y la exclusión social. (Etxezarreta, E. y Bakaikoa, B. 2011).

Esta escasez de provisión pública de los *bienes sociales o preferentes* que tradicionalmente han financiado los poderes públicos en el apogeo de los Estados del bienestar ha generado una respuesta desde el cooperativismo y la economía social que encuentran en este ámbito un espacio de actuación eficaz para el desarrollo de nuevas cooperativas. Las numerosas *cooperativas sociales* y otras *empresas sociales*⁸ que

⁸ En los últimos años se ha desarrollado una amplia literatura sobre las empresas sociales distinguiéndose dos enfoques principales: el anglosajón y el continental europeo. El enfoque anglosajón, tiene su origen en los estudios de Leadbeater (1997) que contempla en el ámbito de la empresa social a cualquier fórmula empresarial con objetivos sociales. El enfoque continental europeo (Borzaga y Defourny, 2001) contempla a la empresa social en el seno de la economía social, como una forma de empresa organizada según los principios de la economía social cuya actividad está orientada hacia los colectivos vulnerables, excluidos o en riesgo de exclusión social. Una perspectiva comparada de estos dos enfoques de la empresa social puede verse en Defourny, J. y Nissens, M. (2011).

se están creando en toda Europa ponen de manifiesto la capacidad del cooperativismo para dar respuesta adecuada a los nuevos retos de la economía globalizada.

4.2. El cooperativismo y los objetivos de la Unión Europea para superar la crisis

La Comisión Europea propuso en su día una estrategia para salir de la crisis basada en tres prioridades (crecimiento inteligente, sostenible e integrador) y cinco objetivos principales (Estrategia Europa 2020, COM (2010) 2020/3-3-2010). Transcurridos dos años desde el lanzamiento de la Estrategia 2020 da la sensación de que no solo no se ha avanzado en la salida de la crisis sino que las posibilidades de emprender una senda *de recuperación sostenible* se han esfumado y que la hipótesis de que la década 2010-2020 sea una década perdida cobra cada vez más fuerza.

En este escenario de estancamiento y recesión puede afirmarse que, al menos en el ámbito de España, las cooperativas están ofreciendo ejemplos de éxito en las prioridades fijadas de crecimiento inteligente, sostenible e integrador. En materia de *innovación* las cooperativas están siendo pioneras en el lanzamiento de nuevos productos que contribuyen a satisfacer necesidades sociales (cooperativas sociales, de inserción, de enseñanza, de salud, etc.) y a combatir eficazmente la exclusión social. Cabe destacar que las cooperativas están actuando mediante el desarrollo de *sistemas de innovación vinculados al territorio que refuerzan la cadena de innovación* (Mondragón, Cadenas agroalimentarias, cooperativas como Anecoop, etc.).

Otro aspecto que merece ser tenido muy en cuenta es la *innovación organizativa o social* que promueven las cooperativas, de particular interés en el ámbito de las cooperativas de trabajo asociado. Hemos comprobado en este mismo artículo que las cooperativas resisten mejor a las crisis gracias a su modelo de gobierno, más participativo y democrático y gracias al mayor compromiso de los trabajadores en la empresa, derivado de la propiedad compartida. Estas innovaciones generan ventajas competitivas.

En cuanto al crecimiento sostenible, las cooperativas articulan estrategias y valores que se traducen en conductas solidarias con el entorno, internalizando costes sociales y generando externalidades positivas (Dictamen del CESE 01/10/2009). Esta solidaridad con el entorno no solo es *sincrónica* sino que, al acumular patrimonios irrepantibles y aplicar el principio de «puerta abierta», las cooperativas establecen un principio de solidaridad *diacrónica*, a través del tiempo, facilitando a las generaciones venideras un fondo de riqueza productiva con el que puedan asegurar una senda de crecimiento sostenido y sostenible.

Respecto al objetivo del empleo existen evidencias empíricas contrastadas (Barea y Monzón, 1992, 2002, 2010) de que las cooperativas contribuyen a corregir tres principales problemas: el paro, la inestabilidad del empleo y la exclusión sociolabo-

ral de colectivos vulnerables (parados de larga duración, personas con discapacidad, mujeres, inmigrantes, ex-presos, etc.).

Respecto a la lucha contra la pobreza no hace falta insistir en el hecho de que las cooperativas incorporan en sus reglas de funcionamiento automatismos de distribución de la renta y la riqueza generada.

5. COOPERATIVISMO, ECONOMÍA SOCIAL Y GLOBALIZACIÓN

Junto a las cooperativas, existen y se está desarrollando con rapidez una gran pluralidad de agentes económicos que comparten con ellas valores y criterios de comportamiento y que integran el concepto de Economía social. Estamos hablando de asociaciones populares, mutualidades, fundaciones privadas al servicio de los hogares, empresas autogestionadas por sus socios trabajadores como son las sociedades laborales, empresas sociales como las empresas de inserción, centros especiales de empleo, etc⁹.

Estas empresas se están posicionando en nuestras sociedades como un *polo de utilidad social* entre el sector capitalista y el sector público.

El concepto de utilidad social queda lejos de estar acotado pero existe un cierto consenso en que tiene mucho que ver, tanto con el desarrollo de iniciativas empresariales democráticas promovidas para resolver problemas sociales mediante la solidaridad recíproca, como con la satisfacción de necesidades sociales no resueltas ni por el sector público ni por el mercado. Desde esta perspectiva de la utilidad social, la Economía social se afirma a partir de un amplio y diverso conjunto de entidades microeconómicas de carácter libre y voluntario, creadas desde la sociedad civil para satisfacer y resolver las necesidades de los individuos, hogares y familias y no para retribuir o dar cobertura a inversores o a empresas capitalistas (Chaves y Monzón, 2008).

Los desafíos que la economía global plantea al cooperativismo son de doble naturaleza. Desde una perspectiva microeconómica y empresarial es preciso que las cooperativas desarrollen estrategias competitivas que les permitan generar ventajas competitivas para ganar o mantener cuotas de mercado.

Desde una perspectiva institucional, *la utilidad social, el valor añadido social de las cooperativas*, solo puede mantenerse en la medida en que sean capaces de preservar en su comportamiento los valores y principios cooperativos que les son propios y, en ese ámbito de reflexión, quedan pocas dudas de que estos valores y principios no pueden mantenerse al margen del asociacionismo de los ciudadanos y del con-

⁹ El concepto y ámbito de la Economía Social puede consultarse en (Chaves y Monzón, 2008) y (Monzón, J.L. 2010).

junto de la Economía social, que son quienes promueven de forma destacada los valores propios de ciudadanía. La tecnocratización de las cooperativas y la amputación de sus relaciones con los movimientos sociales que históricamente las han alumbrado conduce inexorablemente a la banalización de sus principios y al conocido *isomorfismo organizativo* que las conduce a diluirse en el mercado como un agente más del sistema económico. De todo esto existen abundantes ejemplos en España y en la Unión Europea.

En resumen, la consolidación de las cooperativas en el escenario de la economía global pasa por su sólido anclaje empresarial en el mercado y por la consolidación de un fuerte sector institucional de la Economía social de los ciudadanos en cuyo seno las cooperativas puedan desarrollar los valores necesarios para preservar su identidad cooperativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARCHAMBAULT, E. (2003): *Comptabilité nationale*, 6e édition, Economica, Paris.
- BAREA, J., JULIÁ, J.F. y MONZÓN, J.L. (1999): *Grupos empresariales de la Economía Social en España*, Ed. CIRIEC.
- BAREA, J. y MONZÓN, J.L. (1992): *Libro Blanco de la Economía Social en España*, Ed. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- 1995: *Las Cuentas Satélite de la Economía Social en España: una primera aproximación*, Ed. CIRIEC-España, Valencia.
- 2002: *La Economía Social en España en el año 2000*. Ed. CIRIEC-España.
- 2007: *Manual para la elaboración de las cuentas satélite de las empresas de la Economía Social, cooperativas y mutuas*, Ed. CIRIEC.
- 2011: *Las Cuentas Satélite de las cooperativas, mutuas y mutualidades de previsión social en España. Año 2008*, INE y CIRIEC-España.
- BORZAGA, C. y DEFOURNY, J. (2001): *The emergence of Social Enterprise*, Routledge, London.
- CESE (2009): *Dictamen de 1 de octubre de 2009 sobre diversidad de forma de empresa en la Unión Europea*, Bruselas.
- CHAVES, R. y MONZÓN (2008): *La Economía Social en la Unión Europea, Comité Económico y Social Europeo*.
- CHAVES, R., MONZÓN, J.L., STRYJAN, Y., SPEAR, R. and KAFAROLAS, S. (Eds.) (2005): *The future of co-operatives in a growing Europe*. Actas del Congreso Científico de la Alianza Cooperativa Internacional de Segorbe (España), Ed. CIRIEC, Valencia.
- COM (2010): *Estrategia Europea 2020*.
- COOPERATIVES EUROPE (2010): *European Co-operatives, Key statistics, 2009*
- COTÉ, D. (2001): *Les holdings coopératifs: évolution ou transformation définitive?* De Boeck, Bruxelles.
- DEFOURNY, J. y NISSENS, M. (2011): «Approches européennes et américaines de l'entreprise sociale: une perspective comparative», *RECMA* nº 319.
- ETXEZARRETA, E. y BAKAIKOA, B. (2011): «La participación de la economía social en el ámbito de la dependencia: una aproximación teórica», *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 71, 25-48, agosto.
- FAUQUET, G. (1964): «Les équitables pionniers de Rochdale et leurs leaders», *Le coopérateur Suisse*, 4 octobre 1944. Publicado en *AISCD*, nº 17, 1965.
- GARCIA DELGADO, J. L. (2009): *Las cuentas de la Economía Social*, CIVITAS.
- LEADBEATER, C. (1997): *The rise of social entrepreneurship*, Demos, London.
- LEVITT, T. (1983): «The Globalization of Markets», en *Harvard Business Review*, 61-3, 92-102.
- MONZÓN, J.L. (1989): *Las cooperativas de trabajo asociado en la literatura económica y en los hechos*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- 2010: *Las Grandes Cifras de la Economía Social en España: ámbito, entidades y cifras clave. Año 2008*, CIRIEC-España.
- NATIONS UNIES (2003): *Handbook on Non-profit institutions in the system of National Accounts*, New York.
- SCHOLTE, J.A. (2008): «Defining Globalisation», en *The World Economy*, Vol.31 nº11 pags. 1471-1502, Wiley-Blackwell.